

Material Imprimible

Curso Grafología de la forma

Módulo Géneros Gráficos

Contenidos:

- Género presión
- Subaspectos del género presión
- Anomalías de presión
- Género continuidad
- Subaspectos del género continuidad
- Irregularidad en los géneros

Género presión

Antes de comenzar vamos a decirles que para los géneros que aprenderemos en este módulo será necesario el uso de lupas. Se recomienda las usadas en joyerías y relojerías, llamadas “cuenta hilos 10x”, y buena iluminación artificial, ya que analizaremos en detalle los trazos, por lo que debemos verlos en considerable aumento.

Otra buena herramienta es tener el escrito escaneado con una resolución de mínimo 1200 PPP, y un programa para abrir archivos PDF, usar un microscopio digital o si sus celulares poseen un buen zoom en su cámara de fotos, que es lo más fácil de tener en estos días.

Ahora sí. Seguro estarán pensando que la **presión** es justamente la fuerza que ejercemos sobre el útil escritor al apoyarlo en la hoja y producir la escritura. Esto no es errado, pero sería una definición bastante escueta de lo que el Género Presión proyecta sobre la persona.

La presión no solo manifiesta la fuerza neuromuscular, sino que es la expresión del caudal de energía vital, la fuerza del carácter y, fundamentalmente, los aspectos constitutivos y heredados de ese carácter, el grado de afirmación de la persona, su tenacidad y las reservas de energía psíquica y física, si es que dispone de ellas. Este género está ligado a la velocidad, continuidad y progresión de la escritura.

En general, una buena presión gráfica indica una buena condición de salud, pero el grado de energía física y volitiva tiene que estar acompañado por tensión, profundidad, peso e intensidad en cada trazo.

Todos estos aspectos son los que aprenderemos a continuación, pero antes vamos a hacer unas importantes aclaraciones: ya que durante las clases del género presión hablaremos constantemente de energía, vamos a decir que con esto nos referimos a la energía que poseemos para emprender, realizar o no cosas, y nunca nos referiremos bajo ningún concepto a la fuerza bruta de la persona.

Además, todo el estudio de la presión y sus subaspectos son en base a escritos de personas que poseen adquirida la habilidad motora de la escritura. Un niño o adulto en proceso de aprendizaje de la escritura no puede ser evaluado bajo el mismo ojo que uno que ya sabe.

Lo primero que aprenderemos es la clasificación de presión en sentido general y global del escrito y que se verifica a simple vista del escrito con una luz rasante, dónde

buscaremos si la persona, al escribir, dejó un surco del reverso, así como la intensidad de éste, como también la intensidad o no del color de la tinta sobre el papel.

En esta primera clasificación podremos encontrar: presión fuerte, mediana, mínima y desigual. Veamos en detalle cada una de ellas.

- En la presión fuerte o muy apoyada, del lado anverso del escrito se puede observar, a simple vista o con ayuda de una lupa, que por donde pasó el útil el escritor, quedó un surco. Si pasamos las yemas de los dedos delicadamente por el reverso de la hoja, podremos percibir que quedó un relieve, y cuan mayor haya sido esa presión, podemos encontrar que se rasgó el papel o estuvo a punto de hacerlo. Es importante pasar las yemas de los dedos delicadamente para tener cuidado de no ejercer presión con los dedos sobre la muestra y comprometer el estado de la misma. Con un ambiente gráfico positivo, hablamos de una gran capacidad de realización, buen caudal de energía, seguridad, confianza en sí mismo. Pero con un ambiente gráfico negativo, esto simboliza que la persona tiene un gran caudal de energía, la cual no sabe canalizar ni controlar, y también indica falta de consideración con los demás, brusquedad o agresividad siempre que se sume con otros signos gráficos que lo confirmen.
- La presión mediana o apoyada es la que más comúnmente se encuentra en los escritos y la reconoceremos porque los trazos vistos bajo lupa presentan una coloración pareja, y el relieve en el reverso es sutil. En un ambiente gráfico positivo nos habla de buen caudal de energía, vitalidad, buen rendimiento en sus propósitos y seguridad en su actuar. En cambio, en un ambiente gráfico negativo es signo de convencionalismo, y que no posee espontaneidad en sus actos.
- Cuando hablamos de presión mínima o sin apoyo, nos referimos a escritos donde no se ha ejercido fuerza alguna, pareciese que no han apoyado el útil escritor sobre el papel, sino que ha pasado rozándolo. En este caso debemos cerciorarnos de que la persona no esté cursando alguna enfermedad, sea física o psíquica. En un ambiente gráfico positivo, proyecta a una persona de alta sensibilidad, idealista y soñadora. Pero en un ambiente negativo, hablamos de falta de voluntad, incapacidad para tomar decisiones, y falta de iniciativa en cualquier aspecto de la vida.
- Por último, en la presión desigual no podemos determinar un tipo de presión que predomine en todo el escrito, ya que fluctúa durante todo su desarrollo. Acá será importante poder determinar en qué zonas posee o no presión para determinar

en qué aspectos posee voluntad, constancia, indolencia, debilidad, etc. Y en los casos que dentro de las zonas también haya fluctuaciones nos indicará que la persona posee inestabilidad en todas las esferas de su vida de relación.

Subaspectos del género presión

Para poder estudiar en detalle el grado de presión que se ejerce en un escrito, debemos determinar la cantidad de tensión que se ha ejercido en los trazos.

La **tensión** es el nivel en que los trazos están tirantes, flojos o blandos entre sí.

La forma de valorar adecuadamente la tensión es poder diferenciar las escrituras con trazos tensos/duros, de los que poseen trazos tensos/suaves, de los que poseen trazos blandos y flojos.

Veamos juntos un ejemplo para que entiendan el concepto de tensión... imaginemos que inflamamos bien un globo. Allí sus paredes estarán firmes al tacto. Al pasar unos días, pierde un poco de aire, por lo que sus paredes estarán más flexibles y suaves, pero sin perder su forma. Al correr más tiempo pierde casi todo su aire, por lo que el globo pierde su forma, está blando y con sus paredes flojas y deformes.

Este ejemplo llévenlo ahora a la escritura... ¿cómo imaginan que los trazos cambiarían en cada estadio detallado con el globo? La tensión nos va a proyectar de la persona la firmeza en sus deseos, afectos, opiniones, tendencias y voluntades.

Para poder empezar con la clasificación de la tensión debemos tener presente los arquetipos gráficos, ¿los recuerdan?

La recta y la curva, junto con sus respectivos derivados, al determinar la tensión, debemos discriminar qué tipo de arquetipo se ha usado, ya que agregará características únicas para cada caso.

Pero esto no es lo único: podremos ver que la tensión puede variar también según los ejes, podemos tener un escrito tenso en el eje horizontal y flojo en el vertical o viceversa. Por todo esto es importante analizar este género con toda la atención y paciencia que merece.

Vamos a ver, en primera instancia, las clasificaciones de la escritura tensa firme y de tensión floja para que comprendan las diferencias entre ambas, para luego adentrarnos en las subclasificaciones de ambas.

- En la escritura tensa firme encontraremos movimientos gráficos seguros, rectos y firmes, con ausencia de flexiones u ondulaciones donde no debería haber. Asimismo, los contornos, al verlos bajo ampliación, son bien delimitados y limpios. Además, acompañan una dirección recta y dinamismo en el escrito. Este tipo de tensión nos habla de una persona con fuerza vital, que puede mantener su postura afirmando su personalidad, que posee los medios para pasar obstáculos y situaciones adversas, y que está predispuesto para la acción, afectos y opiniones.
- En la escritura de tensión floja va a haber déficit en la tensión de los movimientos con trazos ondulantes, torcidos, poco firmes, inseguros, y puede haber ángulos, pero sin tensión. Asimismo, hay líneas sinuosas, letras que saltan del renglón, caídas, óvalos abollados o deformados, letras mal estructuradas, inclinación desigual, y una dimensión inestable. En este caso, la persona posee déficit en su energía, falta del tono vital, es influenciable, puede ceder a las presiones del ambiente porque no posee la capacidad de oponerse a las adversidades. De igual manera, posee inseguridad, falta de firmeza moral y junto con otros rasgos puede determinar deshonestidad, delincuencia, y uso de la mentira como método de defensa.

Ahora que tenemos en claro las dos grandes clasificaciones de la tensión, veremos en detalle la tensión firme, que está compuesta por la tensa firme dura, la tensa firme suave y la tensión mediana.

- A lo detallado en la tensa firme, a la escritura tensa firme dura debemos sumarle que los trazos firmes, al llegar a la zona media, se tornan angulosos, y las jambas también pueden ser angulosas. Asimismo, es una escritura rectilínea y rígida, coligamento y con óvalos anguloso. La persona no puede adaptarse por la rigidez, su modo tirano de pensamiento y moral. A su vez, tiene escrúpulos exagerados, no demuestra afecto por los demás, sin flexibilidad ante sus propias exigencias ni las que tiene hacia los otros. Predomina el deber, las reglas y el honor sobre el afecto, autoritarismo y orgullo. Además hay intransigencia, terquedad y difícilmente reconozca sus propios errores.
- A lo detallado en la tensión firme, a la escritura tensa firme suave se le suman movimientos en flexión de hampas y jambas, la dirección de las curvas cambia y las jambas terminan en punta redondeada. Aquí la persona posee fuerza y dinamismo, pero su modo de expresión, de contacto, ya sea físico, afectivo o mental, es suave y gentil. No renuncia a sus propias ideas ni convicciones, pero no

va al choque por ellas, trata de conciliar las propias necesidades con las exigencias del entorno.

- Sobre la escritura de tensión mediana podemos decir que es el punto medio entre firmeza y flojedad. Los trazos no son tan firmes, pero tampoco tan flojos. Generalmente los trazos se suavizan en la base de las letras. En este caso hablamos de personas que equilibran la razón con el sentimiento, la rectitud con la flexibilidad. Aceptan las opiniones y voluntades ajenas, pero ello no impide que se oponga a aquello que considere injusto o inmoral.

Ahora nos toca conocer a la tensión floja, en la que encontramos la tensión blanda, la alternativamente tensa y floja, y la alternativamente dura y suave.

- En la escritura de tensión blanda predominan los movimientos en curva con déficit de presión y dinamismo. Las hampas están curvadas, las palabras y finales de línea caen del renglón, también puede haber omisiones de las barras de las t y los puntos de las i, alta presencia de rasgos de lentitud, y no hay profundidad. La persona se adapta sin poner resistencia con apatía, prefiere la comodidad ante imponerse y hacer valer sus opiniones. Asimismo, es apto para tareas subordinadas de rutina y sin esfuerzo físico ni mental, y posee pesimismo, pasividad, testarudez y condescendencia.
- La escritura alternativamente tensa y floja puede presentarse tensa en un eje y floja en el otro, e ir alternando como no. Esta fluctuación provocará variabilidades en la dimensión, en la abreacción de los óvalos, en los coligamentos, en la dirección y distribución de las letras. En el eje vertical, esta variabilidad cae directamente en la conciencia de la fuerza moral, la propia individualidad y la postura del “Yo”. En el eje horizontal, cae sobre las tendencias de realización de tareas, metas, deseos, proyectos, etc., y de poder o no imponerse ante las exigencias del medio y los demás.
- En la escritura alternativamente dura y suave hay tensión en los trazos, pero a veces las bases de las letras son curvas y otras angulosas. Las personas con este tipo de escritura presentan conflictos entre las tendencias individuales y las del ambiente, tendrá cambios de actitud y reacciones opuestas según el momento, tratándose de un mismo tema.

La presión del trazo es directamente proporcional al grosor, profundidad y al contraste de color sobre el blanco del papel.

Si toman una birome y un papel blanco, y trazan líneas haciendo diferente cantidad de fuerza en cada una, verán que tiene lugar una serie de diferencias con respecto al surco que dejan, color de la tinta y grosor del trazo. Los trazos que hicieron mayor presión, habrán dejado un surco bien definido al revés de la hoja, cosa que detectarán al pasar las yemas de sus dedos por él. Asimismo, el color de la tinta será más intenso, y el grosor del trazo será mayor en comparación a las otras líneas.

Para estudiar el grosor de los trazos, que se denomina calibre o peso, hay que tener presente que la birome limita el peso y aumenta la profundidad. Veamos juntos el porqué de esto.

La birome marca sobre el papel una huella mediante una esfera que se impregna con tinta al rodar sobre el papel. Esta esfera puede medir entre 5, 8, 10 decimilímetros de diámetro, y la huella que deja en el papel es del $\frac{2}{3}$ del diámetro de la esfera.

Asimismo, el peso nos proyecta el nivel de actividad, dinamismo y desplazamiento de la energía, la productividad, rendimiento creador y realizador de la persona.

Para poder determinar correctamente el peso, debemos distinguir si el peso es real o aparente, y para ello nos valdremos de la profundidad.

La **profundidad** evalúa el surco que el útil escritor dejó en el papel. En ciertos casos, a esta la podemos apreciar pasando la yema de los dedos por el reverso de la hoja o con lupa.

La profundidad se clasifica en profunda, superficial, normal y desigual. A continuación, veremos cada una de ellas.

En la escritura profunda, mediante el uso de una lupa y buena luz podemos apreciar que el trazo deja un cauce en su recorrido y éstos son netos. Este tipo de escritura proyecta una excelente salud y libido en progresión.

La interpretación psicológica es la siguiente:

- En el área intelectual hay buen nivel intelectual, tendencia a la observación y pensamiento lógico. La persona busca la practicidad y objetividad para resolver las cosas

- En el área afectiva la persona es firme y energética en la toma de decisiones, tiene seguridad en sí mismo y posee un adecuado manejo de sus emociones.
- En el área social suelen ser más introvertidos por mayor predominio de lo intelectual sobre lo afectivo. Hay gusto por imponer sus criterios, dificultad para subordinarse completamente en tareas de dependencia, y tiende al egocentrismo sin que esto afecte su adaptación social.

En la escritura superficial o de presión aparente, a través de la observación con la lupa veremos que, aunque parezca a simple vista que tiene surco, el trazo no profundiza en el papel, solo lo aparenta. Además hay variabilidad del color de la tinta durante el recorrido del trazo.

Acá tenemos la siguiente interpretación psicológica:

- Sobre el área intelectual podemos decir que tiene la tendencia de no ir al fondo de las cuestiones, pensamiento superficial, menos compromiso en sus tareas y proyectos, y se puede dispersar con facilidad. Asimismo hay dificultades para analizar en profundidad y llegar a una buena síntesis de las situaciones.
- En el área afectiva, es inconstante en sus emociones, no logra tomar decisiones de manera segura y comprometida. Su pasividad en la toma de decisiones hace que sus relaciones sean de corta duración. También es una persona inestable, desconfiada, y posee inseguridad.
- En el área social encontramos gran necesidad de ser aceptado por los demás, y es influenciable, pero con tendencia de exigir a los demás la satisfacción de sus propias necesidades.

En la escritura de profundidad media o normal encontramos que el trazo deja un surco que es apreciable pero no muy profundo.

La interpretación psicológica que tenemos es la expuesta a continuación:

- En el área intelectual hay capacidad de creación o realización dentro de lo normal, comprende y emprende ideas y acciones
- En el área afectiva encontramos capacidad de persuasión, y que puede demostrar emociones y generar lazos.
- En el área social hay valores y aptitudes dentro de la moral social y aceptable. Además logra generar nuevos vínculos y mantenerlos.

Por su lado, en la escritura de profundidad desigual se detectan irregularidades de presión, profundidad durante todo el trazado, y las variaciones pueden concentrarse por zonas o en todo el escrito en general. Acá debemos verificar en qué zonas ocurre para darle la significación según ello.

La interpretación psicológica que tenemos es:

- En el área intelectual, su fortaleza psíquica y física se altera con vulnerabilidad, pasividad e inseguridad. Hay cambios de actitud, conducta, e irritabilidad, además de inestabilidad para crear y producir.
- En el área afectiva existe carácter huraño e inadaptado, constantemente inconforme, e insatisfacción.
- En el área social encontramos mala adaptación al ambiente, su conducta ante los demás es cambiante con resentimiento, rencor e impotencia ante no poder manejar la situación con normalidad.

Como indicamos antes, el peso está directamente afectado por el tipo de birome usada y la profundidad del escrito. Con respecto a la profundidad, nos ayudará a determinar si este peso es real, o sea, que hay surco táctil y visible, o aparente, es decir, que pareciera que hay surco, pero no lo hay.

Para determinar el peso debemos medir el grosor de los plenos y luego, según la profundidad, se clasificará como real o aparente.

Primero vamos a hablar sobre el peso real, que se asocia con la actividad, productividad, dinamismo y el rendimiento creativo y realizador de la persona.

Este tipo de peso lo podemos clasificar en robusto, nutrido o normal, ligero con presión o desigual. Veamos cada uno de ellos.

En la escritura robusta, los plenos sobrepasan los 0,5 milímetros de grosor, los trazos dejan surco, y hay tensión y rapidez. Este tipo de escritura proyecta a una persona con gran capacidad realizadora, dotes de mando, capacidad de imponerse y oponerse. Asimismo, seguridad en sí mismo y confianza en sus dotes.

Tengamos presente que si estos rasgos están presentes en una escritura de ambiente negativo, podremos ver a una persona que va a ostentar autoridad, mando, y tomará

decisiones unilaterales para su propio beneficio. A su vez, va a poseer falta de consideración y tacto hacia los demás y una tendencia a buscar la satisfacción y goce en los aspectos materiales.

En la escritura nutrida o normal, el grosor de los plenos ronda los 0,4 milímetros, la profundidad es normal y la presión también. Estas escrituras nos hablan de personas con un dinamismo psicofísico dentro del rango normal, hay rendimiento y productividad que, en caso de ser necesario, pueden aumentar para mejorar su rendimiento, ya que manejan de forma adecuada su caudal energético.

Por su lado, en las escrituras ligeras con presión, el grosor de los plenos va de 0,1 milímetros a los 0,3 milímetros. Estos son trazos finos con profundidad y presión. Dicha escritura nos proyecta personas que derivan su energía a los intereses intelectuales y desmaterializados. Poseen una sensibilidad más delicada y selectiva, son prudentes, respetuosos y más receptivos a los aspectos más sutiles de la realidad.

En las escrituras de peso desigual aparecen dentro del mismo escrito trazos robustos, ligeros y otros superficiales. Acá la persona tiene una tendencia marcada a las emociones de sorpresa con descargas emocionales violentas que acumula para luego explotarlas, lo que trae comportamientos antagónicos entre dulzura e irritabilidad.

Bien. Dado que ya vimos la clasificación del peso cuando tenemos profundidad, ahora veamos la clasificación del peso cuando esa profundidad es solo aparente. Allí encontraremos escrituras pesadas, ligeras sin presión, y desnutridas. ¿Las vemos?

En la escritura pesada o gorda, los trazos son gruesos, de más de 0,5 milímetros, lentos, falta tensión y no hay profundidad. Esta escritura proyecta un persona con tendencias materiales, como la sensualidad, glotonería. Hay escasa inclinación a la actividad, pereza para mantener las actividades, ideas o tareas a largo plazo. Además muestra una ilusoria capacidad creativa y realizadora que se cae al enfrentarse con el primer obstáculo o dificultad, así como también falta de autenticidad en sus manifestaciones, ausencia de delicadeza, buena memoria y retención visual.

En la escritura ligera sin presión, el grosor de los trazos es entre 0,1 milímetros y 0,3 milímetros. Hay poca tensión, no hay profundidad, y el color de la tinta parece que la

birome se le estaba agotando, aunque en realidad tuviese. Si estamos ante un ambiente positivo, hablamos de delicadeza espiritualidad y sutileza, de una persona sensible pero pasiva, y de aspiraciones e ideales místicos. En cambio, en un ambiente negativo, la persona tiene temor a la realidad, es sugestionable, tiene escasa energía vital y angustia. Es esencial aclarar que en todos los casos hay que estar completamente seguros de que la persona no esté pasando por alguna situación que esté comprometiendo su salud física y/o mental.

Por último, en la escritura desnutrida hay un déficit en el calibre o peso, no hay tensión ni profundidad, y podemos decir que los trazos son débiles y muy flacos. Esta escritura nos habla de personas con tendencia a sucumbir ante presiones de los demás, del ambiente, de los acontecimientos del día a día. Son propensos a angustias, sobresaltos, se defienden con temor de todo lo que consideran una amenaza. Posee baja tolerancia a ruidos, olores, corrientes de aire fuertes, por lo que tienden a aislarse porque no logran adaptarse al medio. Asimismo, la predisposición interna que tienen a ser vulnerables hace que tengan fallos de adaptación emocional, ceder a la angustia inseguridad y ansiedad.

Como dijimos anteriormente, el **relieve** es el contraste de tinta sobre el papel. Dado que también veremos el contraste de tinta entre plenos y perfiles, se preguntarán en este punto... ¿por qué vamos a comparar la tinta si se supone que todo el escrito se realizó con la misma birome y, por consecuente, el color va a ser el mismo? Simplemente porque no es así.

Al estar relacionado con la presión, la profundidad y la dinámica de los movimientos de la mano y brazo para ejecutar los movimientos escriturales se produce variabilidad en el color de la tinta dejada al producir los trazos.

Prueben realizar una letra L caligráfica... allí verán a simple ojo que no es la misma presión, profundidad y color del trazo cuando sube, perfil, movimiento de extensión, que cuando baja, pleno, movimiento de flexión. ¿Lo probaron? En el movimiento de perfil la presión es menor que en el pleno, por lo que la profundidad será diferente, como también el color de la tinta.

Al analizar el relieve, que se hace a simple vista ayudados por una lupa, veremos en una vista general del escrito si se destaca el blanco de la hoja o si se destaca el brillo o tonalidad de la tinta del escrito.

El blanco de la hoja proyecta el ambiente, y la tinta el "Yo". Luego analizaremos los plenos y perfiles sobre cómo es la tonalidad de éstos y cuál se destaca, pero con respecto al pleno podemos decir que proyecta cómo hacemos o ejecutamos una tarea, y el perfil proyecta cómo idealizamos la ejecución de esa tarea.

En cuanto a la mirada global del escrito, la clasificación del relieve se divide en escrituras en relieve, sin relieve o desiguales. Veamos cada uno en detalle.

En las escrituras en relieve hay un fuerte contraste entre el grafismo y el blanco del papel, y los trazos están bien alimentados de tinta. Esta nos habla de una persona con buen nivel intelectual, gran capacidad de creación, análisis y síntesis, pasión, sentimentalismo, buena memoria y capacidad de trabajo.

En las escrituras sin relieve parece que fuera una fotocopia, dado que no hay brillo, es mate. La misma nos proyecta una persona con pobreza imaginativa, dificultad para salir de situaciones problemáticas, indiferencia, improductividad, pasividad, y rechazo de actividades que requieran esfuerzo y atención.

En las escrituras de relieve desigual no podemos determinar que predomine el relieve o no por las desigualdades de todo el escrito. Esta nos proyecta una persona con pérdidas momentáneas de vitalidad, vulnerabilidad física, fatiga, actitudes narcisistas, euforia en momentos y agotamiento en otros, seguidos de irritabilidad.

Como ya dijimos, el relieve en los plenos y perfiles corresponden a movimientos de extensión y flexión de los músculos.

Los músculos que activan los movimientos flexores generan una fuerza dirigida hacia el "Yo", por lo que proyecta la autoafirmación personal y egocéntrica. En cambio, los movimientos extensores se dirigen hacia el otro, el tú.

Se supone que los plenos deben tener más color que los perfiles, y en general nos hablan de personas con deseos de contacto que expresan sus sentimientos y emociones, aptitud de planear y deseo de apertura hacia el ambiente.

Cuando tenemos un escrito donde los plenos están igual a los perfiles, son personas que se aferran a decisiones que no están dispuestos a modificar o ceder, y el contacto con el otro no es en búsqueda del intercambio, sino del choque. Esto es común en adolescentes y niños.

Anomalías de presión

Toda **anomalía** responde a una causa que podrá o no ser patológica, por lo que tendremos que aprender a diferenciarlas muy bien. Por ello es importante saber si la persona sufrió o está sufriendo las consecuencias de alguna enfermedad, accidente, etc.

Las anomalías de presión son las torsiones, brisados, temblores, cegados, pastosidades y sacudidas. Descubramos cada una de ellas.

Sobre las torsiones podemos decir que en el recorrido normal del trazado se observan desviaciones en las hampas y/o jambas. Estas refieren a un sufrimiento, sea pasajero o definitivo, físico o psíquico, como angustia, congoja, timidez, inquietud y ansiedad.

En el brisado el trazado sufre interrupciones, dejando un espacio en blanco. Parece como si la birome hubiera dejado de fluir la tinta por un breve lapso, y acá debemos descartar que realmente no haya sido el malfuncionamiento de la birome. Este proyecta factores de introversión y timidez, falta de confianza en sí mismo, temores, enfermedades cardiorrespiratorias, angustia, ansiedad, y posible obesidad.

En los temblores, la desviación del trazado forma oscilaciones más o menos amplias y frecuentes. Acá debemos tener en cuenta que la mala postura, calidad del papel, superficie donde se está escribiendo, intentos de falsificación y el útil escritor no sean las razones de estos temblores. Descartando esto, son causas de edad avanzada, temblores seniles, cansancio e intoxicaciones, sea por alcohol o drogas.

Las pastosidades se observan generalmente en escrituras lentas, donde hay un exceso de tinta que engrosa el trazado o parte de él, dejando sucio el mismo. Estas reflejan actitud pasiva, abandono, pensamiento y acción lenta, fatiga, posibles cardiopatías, bajo rendimiento laboral. Además, lujuria, pereza, abandono pasivo a las tendencias materiales, sensuales y de vicio.

Por último, las sacudidas son perturbaciones en el trazado que debe ser recto con desigualdades de forma, presión, dimensión, etc. Estas proyectan la lucha entre consciente e inconsciente que provoca irritabilidad, impaciencia, agresividad, susceptibilidad. Asimismo, hay una ambivalencia psíquica cargada de contenido emocional no expresado que perturba la consciencia.

Género continuidad

La **continuidad** nos proyecta el grado de unión, perseverancia y estabilidad de las ideas y acciones de la persona.

Este género se subdivide en:

- Cohesión, que analiza el grado de unión o desunión entre las letras y las partes de ellas
- Regularidad, que analiza si las características de la onda gráfica perduran a través del escrito
- Y variabilidad, que como la regularidad, analizará si las características se mantienen en escritos, pero en este caso de diferentes etapas de la vida de la persona.

La cohesión es el grado de unión, y expresa la forma de adaptación de la persona, cómo se integra con los demás. Esta unión o desunión indica la comunicación, el contacto con los otros, el grado de sociabilidad, y la relación del “Yo” con el “Tú”. Una cuestión a tener en cuenta es que en este subgénero solo estudiaremos si las letras están ligadas o desligadas, sin importar la forma en que lo haga.

La cohesión se clasifica en ligada, hiperligada, desligada, fragmentada y agrupada.

Antes de ver en detalle esta clasificación deben tener en cuenta que existen cortes lógicos o funcionales donde se espera que haya un levantamiento del útil escritor irrumpiendo el trazo para realizar los puntos, acentos, barras de t, q o diéresis.

Veremos que no siempre la persona hace estos cortes lógicos como es esperable, ni tampoco respetando el modelo de letra. Podremos encontrar escrituras de modelo cursivo desunido y del modelo tipográfico unido, pero empecemos a ver las clasificaciones para entender más en detalle lo dicho.

En la escritura ligada, la persona escribe de forma fluida y unida cada palabra, y únicamente levanta el útil escritor por los cortes lógicos, como por ejemplo, al realizar puntos de i, acentos y barras de t, q.

La interpretación psicológica es la siguiente:

- En el área intelectual indica inteligencia, capacidad, voluntad coherente con sus ideas, pensamientos y desarrollo de la acción. Asimismo, capacidad de síntesis, son consecuentes en sus actitudes, buena memoria.
- En el área afectiva son leales a sus afectos, gusto por el diálogo, y estabilidad emocional
- Sobre el área social podemos decir que la persona es altamente sociable, le puede costar dejar vínculos establecidos por la dependencia con el contacto con otros.

Si la letra es demasiado pegada al modelo caligráfico, muy prolija y lenta, nos indica falta de naturalidad y personalidad sin creatividad.

En la escritura hiperligada, la totalidad de las palabras del escrito están ligadas. La persona no levanta el útil escritor para terminar y empezar una nueva palabra ni en los cortes lógicos, aunque las palabras y letras tienen el espaciado normal. No obstante, este tipo de escrituras no es típico de encontrar. En un ambiente positivo proyecta una persona con fácil concatenación de ideas, asimilación intelectual y rendimiento superior, facilidad para trazar hipótesis. En cambio, en uno negativo indica precipitación, temor a perder la hilación de las ideas, la actividad puede tornarse ineficaz, fatiga intelectual. Sumado a otros rasgos patológicos presentes en el escrito podemos asumir que hay peligro de manías obsesivas.

En la escritura desligada, las letras que forman las palabras están separadas entre sí. Esta desunión revela alejamiento, incoherencia, pero también intuición.

Como interpretación psicológica tenemos:

- En el área intelectual, capacidad analítica, tendencia al análisis, pero con falta de sentido práctico y carencia en el impulso para lograr las acciones propuestas.
- En el área afectiva, es una persona cambiante ante sus sentimientos y emociones, lo que hace difícil mantener con el tiempo sus relaciones afectivas

- En el área social encontramos dificultades para integrarse al medio, introversión, y que no logra generar vínculos profundos y duraderos.

Por su parte, en la escritura fragmentada, las letras de las palabras sufren de desarticulaciones en su estructura. Si estas fragmentaciones ocurren en la zona media de las letras, proyecta una escisión de la personalidad sobre las funciones de pensamiento-sentimiento.

La interpretación psicológica es la siguiente:

- En el área intelectual hay predominio de la función intuitiva, la personalidad está desintegrada, y hay inseguridad, vacilación e indecisión.
- En el área afectiva hallamos inhibición por temor, no puede demostrar sus sentimientos, hay alta emotividad y sensibilidad que no puede encausar y genera ansiedad y malestar
- En el área social no logran adecuarse al medio y tienden a encerrarse en sí mismos. Además son poco demostrativos.

En la escritura agrupada se encuentran letras desunidas, pero también ligadas en grupos por dos, tres o más letras según la extensión de la palabra. Este es el punto medio entre ligadas y desligadas.

Como interpretación psicológica hayamos lo expuesto a continuación:

- En el área intelectual hay armonía entre la lógica e intuición, capacidad de síntesis y análisis, la teoría y la práctica, e ingenio.
- En el área afectiva hay independencia en sus juicios, flexibilidad, y capacidad de demostrar afecto y recibirlo
- En el área social encontramos gusto selectivo ante la elección de su medio, de fácil adaptación, pero manteniendo su juicio.

Bien. Ya hemos visto la clasificación de cohesión, pero algo que no podemos pasar por alto son los lapsos de cohesión, y seguro se preguntarán... ¿Qué son? Son los blancos dentro de las palabras.

Anteriormente hemos estudiado los blancos en el texto, analizamos cuchillos, cascadas y chimeneas, y ahora analizaremos esos blancos, pero dentro de las palabras.

Estos lapsos de cohesión se interpretan como inhibiciones que las produce la oposición del “Súper Yo” a los deseos de la persona.

La vacilación y temor momentáneo que produce esta oposición genera que la persona frene la onda gráfica, ya que debe evaluar de forma inmediata la situación para poder continuar con la acción. Estos cortes algunas veces son tan amplios que, a simple vista, pareciese que son diferentes palabras.

Según dónde se ubican dentro de la palabra, dichos cortes se clasifican en:

- Corte inicial, que se produce en la primera letra de la palabra. El pensamiento y la intuición intervienen en el comienzo de la acción para dar fin al problema y poder continuar con lo ideado
- Corte central, en donde la persona, luego de desarrollado parte de su tarea, debe frenar, verificar lo realizado, para luego poder continuar y darle fin a la tarea
- Corte fonético, que obedece a una movilización afectiva y no tanto a cómo está desarrollando la actividad
- Y corte constante, en donde las palabras parecen disociadas, la persona está en un estado de confusión y dispersión que le imposibilita la concatenación de ideas y acciones, por lo que debe frenar en cada impulso.

Dado que ya aprendimos sobre el subgénero cohesión, ahora nos toca aprender sobre la regularidad, por lo que vamos a decir que cuando hablamos de la misma nos referimos al análisis de los movimientos de la onda gráfica durante todo el escrito, si estos se mantienen regulares o irregulares. Nunca va a haber una regularidad absoluta, lo ideal es que tenga una leve oscilación que no disturbe considerablemente la similitud.

Esta **regularidad** va a poner en manifiesto la voluntad que regula y dirige las tendencias, instintos y necesidades naturales, para que no sobrepasen a la conciencia moral de la persona.

La misma se clasifica en regular, irregular, estereotipada, monótona, rítmica y vacilante. A continuación veremos cada una de ellas desde el punto de vista del tipo de ambiente gráfico.

En la escritura regular los movimientos son regulares, disciplinados con uniformidad, sobre todo en el alto, ancho e inclinación de las letras. Se denota un esfuerzo de orden y organización en el escrito. En un ambiente positivo proyecta el dominio de la voluntad

del Yo sobre la esfera instintiva y emotiva. Hay constancia, perseverancia y organización. La persona se rige por principios, sistemas y normas. En un ambiente negativo indica rutina, rigidez mental, debilidad de las tendencias con tensión blanda o floja. Es una persona que piensa mal de los demás, posee indiferencia afectiva, actividad intelectual débil, e insinceridad.

En la escritura irregular, el escrito presenta desproporciones en alto, ancho, inclinación, dirección, cohesión, etc. Esto se puede presentar en todos los géneros o la mayoría, pero el alto y ancho de las letras son los más afectados. En estos casos, el factor emocional predomina sobre la razón. En un ambiente positivo denota una persona que está dominado por sus emociones, de voluntad débil, influenciable e inestable. Predomina la intuición a la razón. Si la escritura es sencilla, clara y rectilínea, indica sensibilidad moral, pero si la escritura es tensa, rápida y ascendente, revela voluntad activa, con dotes de iniciativa y realización. En general en este tipo de ambiente las irregularidades reflejan creatividad, intensidad espiritual, vivacidad de sentimiento e inteligencia. En un ambiente negativo proyecta una persona con nerviosismo, inconstancia, impaciencia, indisciplina. Además es un ser susceptible a la menor contrariedad, donde puede reaccionar con exaltación, pasión exagerada y fácil resentimiento. También hay ambivalencia afectiva y cambios irracionales de conducta.

Por su lado, en la escritura estereotipada hay una repetición mecánica y automática de los movimientos que forman las letras, es decir, son iguales durante todo el escrito, parece que hubieran sido escritas con algún ordenador. De este tipo de escritura podemos decir que corresponde a un funcionamiento fisiológico anormal, ya que la misma se observa en personas con enfermedades mentales diagnosticadas, como demencia precoz, paranoia, estados melancólicos, asténicos, neurasténicos, y en casos de epilepsia, dada que es producto de una disminución más o menos profunda de la atención, sensibilidad y voluntad. Pero en los casos donde voluntariamente se estereotipa el escrito de forma intencional, puede deberse a la necesidad de dominar o disimular los estados emotivos o pasionales, a un simple capricho, o a una intención de disfrazar el grafismo.

Por su parte, la escritura monótona carece de movimiento, de ritmo, ya que es una simple repetición de caracteres gráficos. Al verla nos puede dar la sensación de aburrimiento, estancamiento, una forma sin vida. La misma nos habla de una persona

con espíritu rutinario, sin originalidad ni imaginación, que repite constantemente las conductas, pensamientos y dichos. Asimismo tiene temor a los cambios, ya que amenazan su estabilidad. De igual manera, acata órdenes, normas sociales, costumbres en detrimento del desarrollo personal, busca seguridad, estabilidad en cada ámbito de su vida, y son buenos para realizar tareas repetitivas, de copia o reproducción, donde dependa de otros la toma de decisiones y resolución de problemas.

Sobre la escritura rítmica podemos decir que sus movimientos tienen una manera libre, espontánea, sin bloqueos o contención. Hay pequeñas oscilaciones en los géneros que influyen de manera positiva sin romper la armonía de éstos. En un ambiente positivo nos indica sensibilidad armónica, equilibrio entre el Yo social y la propia individualidad. Cuando hay ritmo, en la escritura no puede encontrarse un ambiente negativo.

Por último, la escritura vacilante es sinónimo de movimientos inseguros, blandos, sin firmeza, hay cambios de velocidad, inclinación, dirección y forma, interrupciones en la cohesión. Todas estas vacilaciones son producto de inhibiciones de la persona, hay indeterminación entre el sentimiento y la razón, entre los impulsos espirituales y los materiales. Esto se puede deber a fatiga mental, debilidad de carácter o angustia, pero sea por una u otra razón, la persona no puede tomar una decisión, dar su opinión o tomar partido de una cuestión.

Ya hemos visto todos los tipos de regularidad que podemos encontrar en los escritos, por lo que ahora aprenderemos sobre la variabilidad, y acá es importante que entiendan la diferencia entre ambos, ya que la regularidad analiza sobre un escrito en sí, y la variabilidad sobre dos o más escritos realizados en diferentes momentos de la vida de la persona.

Asimismo se preguntarán qué pasa si no contamos con escritos de años anteriores... pues en este se debe obviar el análisis de este subgénero por no contar con las muestras requeridas.

La **variabilidad** analiza la evolución del carácter de la persona, sobre todo si vemos indicios de superación o retroceso en los diferentes valores de la personalidad.

Podremos encontrar escritos constantes, inconstantes, evolucionados e involucionados.

En la escritura constante no se observan discordancias entre los escritos, es decir, la escritura se mantuvo igual al correr de los años. Esta proyecta a una persona con constancia de ideas, segura de sí misma, leal a sus ideas y valores. Además, estabilidad emocional, rechazo a los cambios, ya que carece de la flexibilidad necesaria para adaptarse. Logra mantener sus vínculos sociales por el correr del tiempo, y es una persona predecible en sus actos.

Por su lado, en la escritura inconstante hay variabilidad entre los escritos. Cuanto mayor la variabilidad, mayor la inestabilidad de la persona. Esta demuestra falta de consecuencia en sus ideas y acciones. Hay cambios frecuentes de ocupación, intereses y objetivos, y dificultad para mantener con el tiempo el círculo social, amistades, y hay infidelidad en sus afectos y propósitos.

En la escritura evolucionada, los grafismos, en el correr del tiempo, muestran evolución y progreso. Esta es una persona con evolución mental, que puede afrontar nuevas ideas, proyectos y llevarlos a cabo. También hay madurez afectiva y las relaciones sociales van cambiando según su crecimiento personal, lo que genera que abandone círculos donde los demás no progresen como él.

En la escritura involucionada, los aspectos gráficos van en detrimento al correr los años. Aquí hay que descartar enfermedades o condiciones físicas causadas por accidentes previos. La persona presenta una regresión, tanto en su capacidad de atención, concentración e intuición, y con los años se vuelve dependiente con actitud inmadura, generando dificultad de integración social.

Irregularidades en los géneros

Para hacer una valoración correcta de las irregularidades debemos tener en cuenta el simbolismo del espacio, el ambiente gráfico, ya que estas irregularidades pueden presentarse en una zona determinada o en todo el escrito.

Además, les dejamos en el material complementario un trabajo de investigación sobre la escritura de los zurdos que nos da un amplio panorama de cómo ir aplicando todo lo visto y lo que tenemos por aprender en este tipo de escritura.

Es esencial que tengan presente que cada postulado que les vamos a explicar se refiere a que las características grafonómicas de ese género son irregulares, por lo que no podemos indicar un módulo que predomine.

La desigualdad en la regularidad de la altura de las mayúsculas nos proyecta a una persona con inseguridad, los sentimientos de autoestima y autovaloración son vacilantes, pasa de la confianza a la inseguridad, del orgullo al sentirse insignificante, y de la independencia a la sumisión.

En la desigualdad en la regularidad del ancho de las letras la persona alterna entre el impulso de conectarse con los demás con la contención y aislamiento, alterna la espontaneidad con el autodominio, ser expresivo con ser reservado, ser prudente o irreflexivo. Sus sentimientos van a verse inhibidos.

La desigualdad en la regularidad del alto de las letras proyecta gran capacidad de afectividad, emotividad, pero con dificultad para controlarlas. En un ambiente negativo proyecta debilidad en la voluntad, vulnerabilidad en las relaciones sociales, cambios permanentes de opinión, ideas, etc.

Sobre las desigualdades en la regularidad de la forma se puede manifestar que tener dos tipos de forma de letra en un ambiente gráfico positivo va a permitir utilizar diferentes facetas o comportamientos dentro de una misma personalidad.

Según las circunstancias, siempre y cuando sean cambios armoniosos, de forma que no rompen la armonía del escrito, proyecta una persona con originalidad, imaginación, intuición, sentimiento e inteligencia.

Pero si estas irregularidades rompen la armonía del escrito son sinónimo de falsedad, insinceridad, nerviosismo, y naturaleza muy cambiante.

Si estas desigualdades de forma se producen en la zona media, proyecta una conducta desordenada, a una persona que puede responder de forma diferente a la misma situación, y estos cambios pueden ser por fracasos en lo sentimental.

Si las desigualdades se dan en las hampas que se curvan a derecha, son actitudes de sumisión, pero curvadas a izquierda nos habla de una actitud de rechazo, descontento, desconfianza, y si además tiene presión débil, es timidez.

Si la desigualdad de forma es en la firma, corresponde a conflictos o frustraciones internos, la persona está frustrada por las relaciones del Yo con la realidad, el Yo con su profesión, o el Yo con las relaciones de pareja según en qué zona de la firma encontremos esa desigualdad.

La desigualdad en la regularidad de la inclinación nos habla de un cambio de actitud en relación con las necesidades, sean morales, fisiológicas o espirituales. En un ambiente positivo muestra que tiene capacidad de adaptarse y sincronizar sus necesidades con la de más demás sin perder su individualidad y empatía. En un ambiente negativo hay una tendencia ambivalente, faltan motivaciones y hay contradicciones entre lo que quiere y que no, lo que desea y lo que rechaza, entre la simpatía y el alejarse. Todas estas cuestiones generan en la persona angustia e inestabilidad afectiva, déficit en el orden y organización.

En la desigualdad en la regularidad de la dirección, la persona batalla entre crisis de exaltación y de abatimiento, el ánimo es inestable, y el humor y voluntad es discontinuo. Si le sumamos tensión blanda o floja arqueada, la persona es insincera, hipócrita y desleal, y posee falta de seguridad y convicción para lograr los propósitos.

En la desigualdad en la regularidad del orden, si las irregularidades están sobre la disposición, hablamos de una persona con defectuosa organización del tiempo y la actividad, hay desorden en las ideas por la confusión entre pensamiento e impulsividad, así como falta de claridad en el orden de lo afectivo, la individualidad, dependencia e independencia.

Si las irregularidades se dan en la distribución, se traduce como un desorden en la continuidad de las tareas, acciones e ideas, hay una falta en la forma de organizarlas y representarlas. Además hay desajuste entre la realidad interna de la persona y la objetividad de lo que percibe del mundo exterior.

Las desigualdades en la regularidad de la cohesión nos proyectan la rivalidad entre las necesidades de contacto interno y externo, indecisión, inhibición, freno a la libertad y espontaneidad natural de las pulsiones, deseos o necesidades. En un ambiente positivo con una escritura de predominio de la zona superior, nos proyecta una sensibilidad creadora, y la emotividad se canaliza al área espiritual.

Por su lado, la desigualdad en la regularidad de la velocidad es signo de gran emotividad, agitación, nerviosismo e inseguridad. La persona tiene dudas, inquietud, inconstancia e incertidumbre, y sus emociones van a ser reacciones intensas.

Por último, la desigualdad en la regularidad de la presión nos indica que hay saltos de energía, elevada emotividad y tensión nerviosa que puede estallar de forma brutal o que se puede descargar mediante impulsos agresivos, compulsivos o con crispaciones nerviosas.